

# LA ABEJA MADRILEÑA.

Sábado 25 de febrero de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,  
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

*Al señor Procurador (sin poderes) de la nacion  
y del rey.*

Muy señores de lo suyo, y desafortado azote de la honra del próximo: hace tiempo que la caridad de usías (han me dicho que son vuestras mercedes muchos y gordos) me tiene encocorado, y á decir en verdad lo que por mí pasa, no sé á qué atribuir esa rabia canina que han mostrado contra su precioso mamotreto, algunos pollancones á quienes usías sacuden la pabana con aquella piedad que es propia de los devotos de especulacion.

He notado que usías no hacen ya uso de las municiones antiguas, quiero decir aquel almacén ó repuesto teologal, con que hacian de un *bonus vir* un Lutero, un Calvino, ú otro de tantos perillanes que fumean en las ondas calderas de Pero-botero de que nos libre Dios por su infinita misericordia. Quisiera pues saber, qué razon han tenido usías para prohibir en sus estados el giro de aquella moneda, pues es una lástima que el vulgo se vaya haciendo tan ladino que á la legua conozca la moneda falsa.

Gran curiosidad tengo tambien, en apurar el santo fin que usías se proponen en su filantrópico-brusea-periodistica carrera; pues aunque malos dicen que el vientre es el idolo de usías, y las rentas *canonigales* el imán que menean su ahuja de marear, yo tengo acá mis sospechillas de que no solo se pelea por esto, sino por hacer un cochifrito general de victimas humanas, por el gravísimo pecado de amar y defender la Constitucion, que así diz, que pica á usías, como á zánganos importunos y tragones, las melifluas y trabajadoras abejas.

Debo decir á usías para su enmienda en adelante, que el parche de Oudinot que con tanto amor como benevolencia hecharon á volar por ese mundo para los altos fines de su política, se ha quedado como el alma de Garibay, porque

los discretos dicen: que es trama mal urdida del Corso y de algunos de sus confidentes y servitores; y el *populacho*, como llaman los señores, aguarda el desenlace, que si Dios no hace un milagro ha de dar á usías ratos muy desabridos. Bien me hago yo cargo, que el no haberse removido al gobierno como lo deseaban algunos varones de prendas tan altas como usías, frustró en gran parte los felices resultados que se debieron prometer de la voluntaria declaracion del consabido francés; pero por eso se dixo: que cada cosa en su tiempo, y los navos en adviento.

Quisiera que usías se dignasen informarme qué es lo que hubo en quanto á los sesenta pabos cebados que segun dixeron estaban de reten para el día del *gaudeamus*; pues trato de escribir á mi lugar una relacion y curioso romance que he de titular, *fazañas del señor don Francisco y sus arrimones*; y no quisiera que se me quedara en el tintero el punto de la *bucolica*, que como usías conocen, és uno de los mas esenciales en estas composiciones *pancísticas*.

Me han dicho que el palo de la justicia anda en pos del ilustre Xaramillo, pararrayos de usías *ilustrísimas y reverendas*, por cierta polvareda levantada en algunos números de su singular periódico; y si tal persecucion es cierta, temo mucho que haciendo de las snyas el susodicho sócio cante de plano, y descubra á usías de cuerpo entero; en cuyo caso no habrá mas que aguantar la azotaina, que á buen seguro no faltaran á usías sendas posaderas en que recibirla.

Doy á usías la mas cumplida enhorabuena por la representación que han elevado á las Cortes, y amen impreso, quatro de aquellos cinco señores que de la bolsa agena, daban de alimentos al infante, (ríeno hijo de usías) quatro mil del pico al mes para que senu-

triese la criaturita y prodúxese con el tiempo frutos de bendición. El desinterés con que aquellos señores renuncian todo derecho que pudieran tener á ser repuestos en sus antiguos cargos, es digno de que usias lo elogien en su sabio mamotreto; bien que yo estoy por el silencio del quinto señor, que no se ha metido en renunciaciones y por consiguiente, queda en aptitud de volver á ser con el tiempo lo que fue.

Saludo á usias cordialmente, y tengo el honor de B. L. M. = *El acolito de Totana.*

#### ARTICULO REMITIDO.

Señores editores de la Abeja: muy señores míos: el domingo 20 á las tres de la tarde fueron robados por seis ladrones en la vega de san Agustín ó arroyo de la fresnera el ordinario de Santander Manuel Diaz, un correo de gabinete y otros que venian en su compañía, quitándoles además de quatro machos cargados, quanto tenían, y tratándolos desapiadadamente. Por desgracia no son tan raros los robos en todos los puntos de la península, que merezca este la particular atención de vmds.; no es tal mi ánimo al dirigirme á su periódico: mi objeto se reduce solamente á manifestar mi extrañeza de que en los mismos alrededores de una capital, en donde hallándose todos los establecimientos, tribunales, &c. que componen el gobierno de la nación, y donde hay una numerosa guarnición sucedan semejantes excesos, y no se corte de raíz el mal. Bien conozco que podrá haber muchas personas que se complazcan en estos males, con tal que les presten un motivo aparente para desacreditar las nuevas instituciones; pero al gobierno toca hacerlas respetar, y mirar al mismo tiempo por la seguridad de los viajeros, mucho mas en las cercanías de Madrid, donde precisamente ha de haber ahora mas comercio, mas relaciones con las provincias, y de consiguiente mayor habrá de ser el número de los que tarasiten por los caminos comarcanos. Sirvanse vmds. pues de dar un lugar en su apreciable periódico, á estas ligeras reflexiones; y ojalá se lograra con ellas el fin que se propone S. S. S. Q. S. M. B.

M. D. M.

#### IMPRESOS.

*El Tribuno del pueblo español* núm. 8. Continúan las observaciones acerca de los difidentes de la patria: en política eclesiástica sigue insertando las memorias de Vargas sobre el concilio de Trento; y concluye este número con la continuación del informe de la comisión de hacienda sobre la memoria del encargado de este ramo.

*El Universal* núm. 34. Concluye el de-

creto 63 de las Cortes. En variedades manifiestan los editores, el espíritu de imparcialidad que anima sus escritos, y se resienten de que este plan, que anunciaron en su prospecto, y que han procurado llenar con aquel decoro y dignidad propios de un escritor público, haya producido conceptos equivocados respecto á su modo de pensar, creyendo unos que son neutrales, debiendo decidirse quando hay partidos; otros que son serviles; y algunos les apellidan liberales decididos.

*El Conciso* núm. 41. Don Luis Bertrand oficial mayor de la secretaria del despacho de la guerra hace presente al señor L. S. O. autor de la carta escrita al parecer desde Granada é inserta en el conciso del 23, que los oficiales de esta secretaria son incapaces de faltar á la confianza con que la Regencia del reino y su inmediato gefe los honra en el desempeño de sus respectivos negociados; y así que no les acreditará nunca la comunicacion al Procurador general de la relacion que se supone en dicha carta. Bajo el título *los supongamos del Conciso* hace algunas suposiciones acerca de la manifestación voluntaria de Oudinot. Y con el epigrafe *romance en prosa* pinta el modo como Bonaparte noticia á los franceses sus derrotas.

*Redactor general de España* núm. 117. En variedades reflexiona oportunamente sobre los intentos de los que tanto anhelan por derrivar la actual Regencia, rebatiendo con el mejor éxito las calumnias, con que la atacan, para deslumbrar á los incautos: la representación de los gefes de las tropas patrióticas de Cádiz, á la Regencia, en demanda de justicia contra el apéndice núm. 3. del Procurador general por las imposturas, con que amancilla su honor: Cortes y noticias extranjeras y nacionales.

*El Amigo de las leyes* núm. 20. Empezia con las juntas preparatorias de las Cortes del 20 y 23: sigue un artículo comunicado en el que hace ver la utilidad de los frailes para desahogar por medio de novenas las conciencias de los que acuden en negocios delicados: odio á la inquisición en la misma Roma manifestado á la muerte de Leon IV; y bajo el epigrafe *puerta del Sol*, describe el conciliabulo nocturno tenido en ella por los periodistas madrileños, bajo la portada del buen suceso, y en el que llevaba la voz el Procurador general de la nación y del rey.

*Procurador general de la nación y del rey* núm. 41. Copia un párrafo de la *Gazeta*

*extraordinaria de Zaragoza del 17 de febrero, muy parecido á los de su merced el Procurador sobre galerías, facciosos y votando fanfarrías á nombre de las provincias, que no han vertido su sangre para sujetarse al triunfo de los partidos: proclama á los vecinos de Pamplona para un donativo gratuito para socorrer su guarnición: dos artículos comunicados y puerta del Sol concluyen hoy la fiesta de los Gigantes.*

#### NOTICIAS NACIONALES.

##### ULTRAMAR.

*Puerto-cabello 3 de noviembre de 1813.* Ha entrado hoy una goleta, procedente de Maracaibo, con la noticia de haberse apoderado el general Montes de Santa-fé y valles de Cucuta, y que continuaba felizmente sus operaciones (*Cart. part.*)

*Puerto-rico 19 de diciembre.* El benemérito Cevallos (gobernador de Coro) consiguió en los días 16, 17 y 18 de Octubre y 10 de noviembre decididas ventajas sobre los rebeldes á quienes aseguran derrotó completamente en la última jornada, causándoles la pérdida de unos mil hombres, entre muertos, heridos y prisioneros; y cogiéndoles 3 estandartes y varias piezas de artillería. Entró los prisioneros se cuentan los cabecillas Casiano, Medranda, Mauricio Ayala, Blas Bohorgues, Tomas Montilla, Almarza, Bujanda, el presbítero Gallegos, y otros; de suerte que solo lograron escapar, capitaneados por Aldao, unos 60 hombres de los 1100 que eran. Cevallos entró en Barquisimeto á sangre y fuego, y se dirigía á Caracas á marchas dobles.

El señor Yañez, depues de conquistar á Barrinas, dicen marchaba tambien sobre Caracas. Cargigal en la villa de Calabozo aguardaba el movimiento de los demas para obrar de acuerdo.

Las tropas de Puerto-cabello, en número de 1200 á 1500 hombres, salieron el 17 y 18 de noviembre, y el 20 se hallaban en la famosa hacienda de Mocundo, perteneciente al revolucionario marques del Toro, la cual dista 39 leguas de Caracas. (*Cart. part.*)

##### PENINSULA.

*Vitoria 22 de febrero.* El 20 del pasado inventó el Corso ó alguno de sus satélites una diablura para cortar los vuelos á la opinión pública. Se publicaron aquel dia dos monitores, casi enteramente diversos, y en el que estaba de nones, (digámoslo así) salieron á luz varias notas relativas á las negociaciones de paz; y el enredo cuajó segun dicen los papeles franceses, pues «todas las gentes de buena fé no pudieron menos de admirarse quando reconocieron y confesaron con placer que el gobierno habia querido la paz con sinceridad, y que reinaba una perfecta armonia entre los discursos públicos del principe y las actas secretas de su diplomacia.» Despues que se habian tirado los exemplares que les pareció del monitor de

contrabando, llegó orden de recogerse, no se sabe por que, sin duda para disimular; pero qué mal disimulo! Despues los periódicos de las provincias ó departamentos le reimprimen; (siendo los periodistas como los demas franceses, unos esclavos miserables) y le esparcen por todas partes. ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! Vaya, vaya, ¡qué vueltas da este pícaro mundo redondo!

Antes de su salida de Paris expidió su magestad corsa el decreto imperial siguiente:

Napoleon &c. &c. &c. Artículo I. Se formaran 6 regimientos de voltadores, y 6 de tiradores baxo los números 14, 15, 16, 17, 18, y 19 de voltadores, y los mismos números de tiradores de la guardia jóven. Art. 2. Estos 12 regimientos se compondrán de voluntarios que pasen de 20 años, y no lleguen á 50. Se admitirán en ellos jóvenes robustos de 16 á 20 años que tengan 5 pies de talla. Art. 3. Su empeño durará hasta haber arrojado al enemigo del territorio frances. Art. 4. Los dueños de fabricas y talleres que tengan obreros ociosos, á resultas de las circunstancias, pasarán á las autoridades listas de todos ellos certificando de su buena conducta, y pasándolos revista, se los pondrá al instante en camino para Paris. Art. 5. Se establecerá una oficina de alistamiento en Paris, quartel Napoleon, y ademas otras de permanencia en cada corregimiento de la misma capital. Art. 6. Las mugeres é hijos de estos voluntarios recibirán los socorros establecidos por decreto de 9 de diciembre último. Art. 7. Los militares retirados ó reformados que disfrutaren pensiones, y entren de nuevo á servir en estos batallones, conservarán sus pensiones, acreditando ántes que están en estado de servir. Art. 8. Nuestros Ministros, &c. (*Corr. de Vit.*)

*Valencia 24 de febrero.* Aquí estamos en la espectacion de la conducta del benemérito pueblo de Madrid, á quien suponemos amantísimo de la libertad de la Patria; y por consecuencia de la Constitucion: los servirles intrigan sin cesar, pero que temen si llega el dia de sangre que están provocando; porque los hombres de bien, que en esta provincia son muchos, estan resueltos á defender los derechos de la nacion á costa de sus vidas. Libertad: santa y justa libertad se respira en este hermoso país, y ay de aquellos malvados que intenten volvernos á la hullaion, y asquerosa servidumbre en que por desgracia hemos gemido por tantos años. (*Cart. part.*)

#### CÓRTEs.

##### ULTIMA JUNTA PREPARATORIA.

*Sesion del 25.* Se leyó la minuta del acta de la tercera junta preparatoria, los artículos 117 y 118 de la Constitucion, y los 22, 23, 24 y 25 del reglamento interior de Cortes. Leida por uno de los señores secretarios la fórmula del juramento que en este dia deben prestar todos los diputados, cuyos poderes están aprobados, se procedió á él, dando principio el señor Presidente y siguiéndole los demas señores, que de dos en

os se acercaban á la mesa y decían *si juro*: resultando que fué de 175 el número de los que uraron.

Se dió principio á la eleccion de Presidente, Vice-Presidente y cuatro secretarios para la segunda legislatura de las Cortes ordinarias del año 1814 y quedó elegido para Presidente el señor *Albillos* por 94 votos contra 44 que tuvo el señor *Caro*. Habiéndose procedido á la eleccion de Vice-Presidente, ocurrió que el señor *Puño en Rostro* que reunia 86 votos, no habia prestado en el dia de hoy el juramento prevenido en la Constitucion, por cuyo motivo propuso el señor *Cepero*, que en cumplimiento del artículo 118 de la Constitucion declarase la junta no haber lugar á deliberar, sobre si los señores diputados, que no habian jurado en el dia de hoy, podian tener voz activa ó pasiva en estas elecciones: así se determinó, y anulada esta eleccion, se pasó á otra nueva, en la que fué elegido para este oficio de Vice-Presidente el señor *Oller* por 101 votos, contra 64 que reunió el señor *Perez de la Puebla*: para primer secretario el señor *Aldecoa* por 87, contra 83 por el señor *Anglasen*: para segundo el señor *Ostolaza* por 85, contra 84 por el señor *Quiñones*: para tercero el señor *Sanchez de la Torre* por 91, contra 68 por el señor *Clemencin*: y para quarto el señor *Garate* por 64 votos, contra 63 por el señor *Castillo*.

En seguida el presidente y los quatro secretarios tomaron sus respectivos asientos, y quedaron constituidas las Cortes del año 1814; cesando la diputación permanente en todas sus funciones. El señor presidente pronunció un discurso análogo al asunto, y se levantó la sesion.

#### *Continúa el manifiesto.*

Solo este complemento de desdichas y desastres faltaba á los habitantes de san Sebastian, que ya saqueados, privados aun de la ropa puesta los que menos maltratados, otros mal heridos y algunos muertos, se creía haber apurado el cáliz de los tormentos. En esta noche infernal en que á la obscuridad, protectora de los crímenes, á los aguaceros que el cielo descargaba, y al lúgubre resplandor de las llamas, se añadía quanto los hombres en su perversidad puedan imaginar de mas diabólico, se oían tiros dentro de las mismas casas, haciendo unas funestas interrupciones á los lamentos que por todas partes llenaban el aire. Vino la aurora de primero de setiembre á iluminar esta funesta escena, y los habitantes aunque aterrados y semivivos, pudieron presentarse al general y alcalde suplicando les permitiese la salida. Lograda esta licencia, huyeron casi todos quantos se hallaban en disposicion; pero en tal abatimiento y en tan extrañas figuras, que arrancaron lágrimas de compasion de quantos vieron tan triste espectáculo. Personas acaudaladas que habiendo perdido todos sus haberes, no pudieron salvar ni sus calzones: señoritas delicadas medio desnudas, ó en camisa, ó heridas, ó maltratadas; en fin, gentes de todas clases que experimentaron quantos males son imaginables, salian de esta infeliz ciudad que estaba ardiendo, sin que los carpinteros que se em-

peñaron en apagar el fuego de algunas casas pudiesen lograr su intento; pues en lugar de ser escoltados como se mandó á instancia de los alcaldes, fueron maltratados, obligados á enseñar casas en que robar y forzados á huir. Entre tanto se iba propagando el incendio, y aunque los franceses no disparaban al cuerpo de la plaza ni un solo tiro desde el castillo, no se cuidó en atajarlo; antes bien se notaron en los soldados muestras de placer y alegría, pues hubo quienes despues de haber incendiado á las tres de la madrugada de primero de setiembre una casa de la calle Mayor, bailaron á la luz de las llamas.

Mientras la ciudad ardia por varias partes, todas aquellas á que no llegaban las llamas sufrían un saqueo total. No solo saqueaban las tropas que entraron por asalto, no solo las que sin fusiles vinieron del campamento de Astigarraga distante una legua, sino que los empleados en las brigadas acudían con sus mulos á cargarlos de efectos, y aun tripulaciones de transportes ingleses, surtos en el puerto de Pasages, tuvieron parte en la rapiña, durando este desorden varios dias despues del asalto; sin que se hubiese visto ninguna providencia para impedirlo ni para contener á los soldados que con la mayor impiedad, inhumanidad y barbarie robaban ó despojaban fuera de la plaza hasta de sus vestiduras á los habitantes que huían despavoridos de ella, lo que al parecer comprueba que estos exesos los autorizaban los gefes, siendo tambien de notarse que los efectos robados ó saqueados dentro de la ciudad y á las avanzadas, se vendían, poniendolos de manifiesto al público, á la vista é inmediaciones del mismo cuartel general del ejército sitiador, por ingleses y portugueses. Uno de esta última nacion traía de venta el copon de la parroquia de san Vicente que encerraba muchas formas consagradas, sin que se sepa qué paradero tuvo su preciosísimo contenido. La plata del servicio de la parroquia de santa Maria que se hallaba guardada en un parage secreto de la bodega de la misma, fué vendida por los portugueses despues de la rendicion del castillo.

Quando se creyó concluida la expoliacion, pareció demasiado lento el progreso de las llamas, y ademas de los medios ordinarios para pegar fuego que antes practicaron los aliados, hicieron uso de unos mixtos que se habian visto preparar en la calle de Narrika en unas cazuelas y calderas grandes desde las cuales se vaciaban en unos cartuchos largos. De estos se valian para incendiar las casas con una prontitud asombrosa; y se propagaba el fuego con una explosion instantánea. Al ver estos destructores artificios, al experimentar inútiles todos los esfuerzos hechos para salvar las casas (despues de perdidos todos los muebles, efectos y alhajas) varias personas que habian permanecido en la ciudad con dicho objeto, tuvieron que abandonarla, mirando con dolor la extraordinaria rapidez con que las llamas devoraban tantos y tan hermosos edificios. (*se concluirá.*)

#### CAMBIOS.

Madrid. Vales de un sello -- 70. Idem de dos 74. Id. en Cadiz. 185 — Londres 55. Cadiz 4  $\frac{1}{2}$  Oro 1. por 100.